

George Mathieu



Marta Río Rodríguez
I.E.S. Jorge Juan.

George Mathieu nació el 27 de enero de 1921, en **Boulogne-sur-Mer**, una localidad del norte de Francia.



Se crió en un mundo conflictivo, marcado por guerras mundiales, crisis económicas y cambios sociales... Mientras las personas se encontraban desorientadas y buscando respuestas en un mundo que se derrumbaba, George Mathieu se licenció en Filosofía y Derecho.



El mundo del arte también se vio involucrado en este caos, y en torno a 1940 surgió en los Estados Unidos el “Expresionismo abstracto”; éste se caracterizó por la libertad de técnicas, predilección por lienzos grandes y los deseos de dar expresión a lo inconsciente





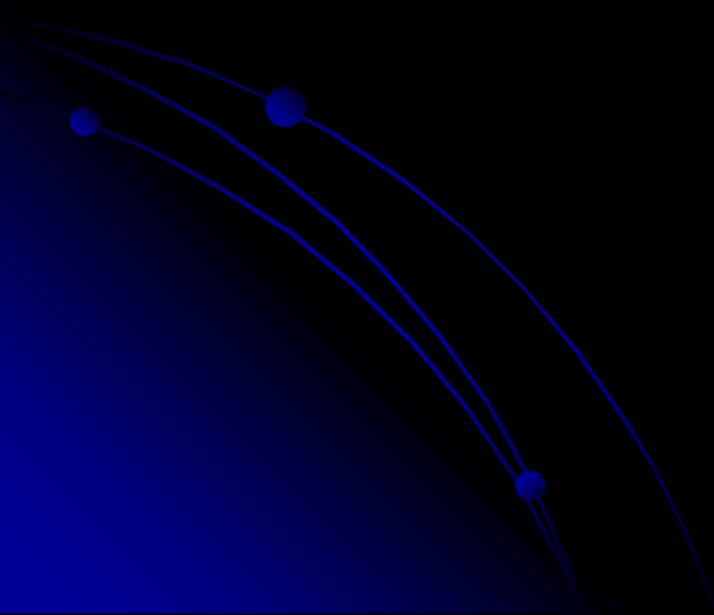




Se trataba de plasmar una realidad interior, resaltando la importancia del azar, de la experimentación y de la improvisación.

Pintores como Rothko, Newman, Pollock, De Kooning, Motherwell fueron algunos de los artistas que desarrollaron el expresionismo abstracto.

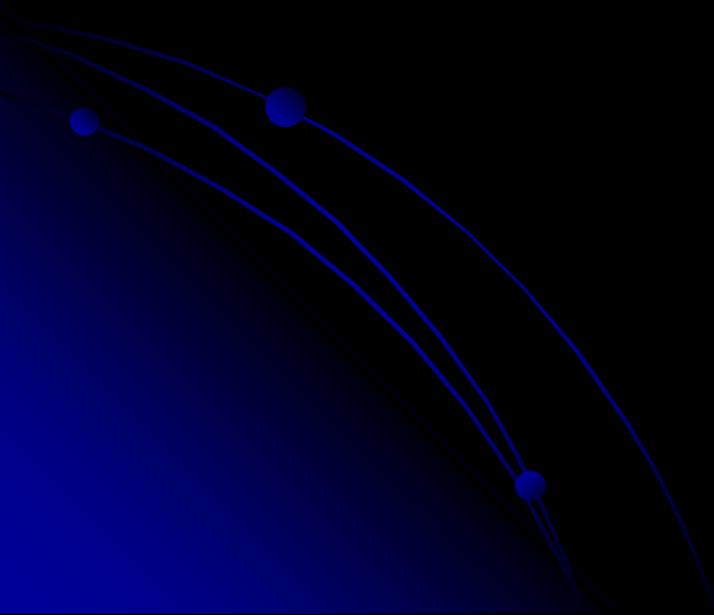
Es entonces cuando George Mathieu, influenciado por esta corriente, comienza a interesarse por la pintura en el año 1942.



Ya en el año 1947, George Mathieu se establece en la capital de Francia. Es en París donde comenzó a exponer sus obras, y junto con Hans Hartung, introduce en Europa el “tachismo gestual”, obras realizadas a base de manchas espontáneas de color.



Pero la gran innovación de Mathieu, fue la introducción de fulgurantes improvisaciones de trazos caligráficos, que aparecen en su pintura ya a finales de la década de 1930.

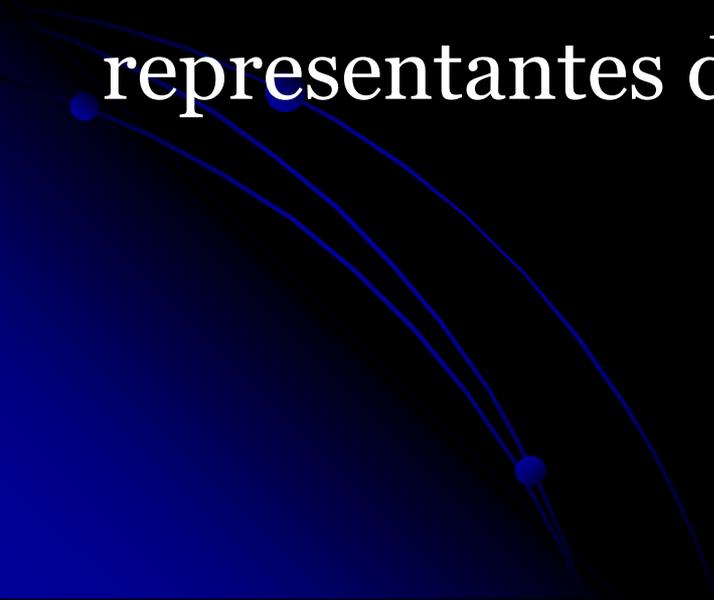


Mathieu utilizó el dripping - técnica pictórica que consiste en el chorreo de colores sobre una tela extendida en el suelo -, valorando especialmente la velocidad de ejecución.

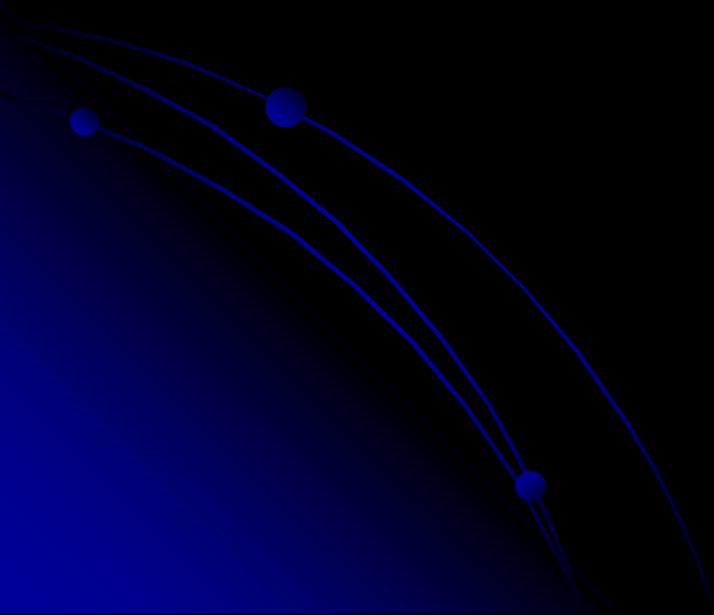
En uno de sus escritos más significativos, *Au delâ du tachisme*, explica que, al introducir en la estética occidental la noción de velocidad, no ha hecho sino responder a la necesidad interna de los medios de la pintura, dirigida por su evolución inexorable.



Mas tarde, partir de 1947 se advierte cómo va afianzándose su lenguaje, y en la década de 1950 llega incluso a adquirir fama internacional como uno de los máximos representantes del Expresionismo Abstracto.



Mathieu consideraba la pintura como una «pura manifestación del ser», y cuanto mayor era la velocidad con la que el artista creaba su obra, más pura era esta.



Por ello convierte su obra en un espectáculo al elaborar sus creaciones, en público, en un corto espacio de tiempo y a gran escala - donde se puede apreciar su preferencia, compartida con los artista norteamericanos, por los grandes formatos-.



Con sus pinturas logró introducir en el ámbito europeo la tendencia que podría considerarse paralela al “Action Painting” del Expresionismo Abstracto norteamericano.

Así, en el teatro Sarah Bernardt de París, realizó un cuadro de tres metros en menos de una hora, y en Tokio otro de doce metros en veinte minutos.

Otra de sus características, donde se percibe la influencia de su país, será en los títulos de sus cuadros, tomados de batallas y hechos históricos de la historia de Francia: “La muerte de Felipe el Atrevido” (1952), “La batalla de Bouvines” (1954) y “Los Capetos doquiera que sea” (1954).





